



Acerca de este cuento

Papá, un hombre alto, grande y robusto, usa corbata y sombrero; pero... ¿Qué le pasa a papá cada vez que el reloj marca la hora de acostarse? La respuesta es muy sencilla: él no quiere irse a dormir todavía. ¿Por qué habría de irse a la cama tan temprano si a esa hora se pueden hacer cosas más divertidas? Por ejemplo, corretear por toda la casa, pararse de cabeza o jugar con el perro. Su hijo está cansado porque ha tenido un día pesado, sin embargo, como es comprensivo y querendón, no se enoja con papá. Al contrario, decide que entre los dos van a escoger una bonita historia para leerla antes de ir a dormir. Después de la primera historia, papá se emociona y pide una segunda historia, y adivinen qué hace su hijo... Sí, se la lee, pero con la condición inamovible de que esa sí será la última. Dos historias son más que suficientes pues al otro día hay que madrugar y todos necesitamos descansar. ¿Acaso papá logrará por fin conciliar el sueño? ¿Su hijo podrá dormir tranquilo esa noche?.





Sobre la autora y la ilustradora

Coralie Saudo, nacida en 1981 al norte de Francia, es una escritora e ilustradora que tiene en su haber más de veinte libros, muchos de los cuales ha ilustrado ella misma. Después de trabajar varios años como diseñadora gráfica, sintió que le faltaba algo en su vida para alcanzar la felicidad. Fue así como decidió cambiar de trabajo y dedicarse a ilustrar libros para niños; hoy, también es una experta en multimedia y en diseño de páginas web. Los universos que Coralie crea a través de sus libros están poblados de color, ternura y, sobre todo, de un gran sentido del humor. En el 2009 empezó a escribir sus propias historias y, como ella misma dice, ahora le pone color tanto a sus palabras como a sus ilustraciones.

Kris di Giacomo nació en Brasil y como Coralie Saudo es ilustradora y escritora. Después de pasar una breve temporada en Estados Unidos, se mudó a Francia donde ha vivido durante muchos años. Allí, dos hechos la motivaron a convertirse en ilustradora de libros infantiles: por un lado, el contacto permanente con niños mediante su trabajo como profesora de inglés; por el otro, haber descubierto el fascinante mundo de los libros álbumes. Kris di Giacomo afirma que de su infancia conserva las ganas de encontrar tesoros escondidos en medio de lo que la gente desecha y, claro, un gran amor por los libros. En su mesa de trabajo siempre hay pedacitos de papel, fotos y cachivaches en general, pues es una coleccionista empedernida de cosas que luego reutiliza en sus creaciones artísticas..



Motivación para la lectura

1. Con anticipación, diseñe tarjetas de vocabulario con recortes de revistas. Escoja objetos grandes alusivos al concepto “papá”; por ejemplo: un maletín de cuero, un sombrero, una cachucha deportiva, una camisa con corbata, diversos tipos de chaquetas —elegantes e informales—, un saco cuello tortuga o un chaleco de lana, unas gafas, unas llaves, un carro, una bicicleta, el periódico, un teléfono celular, un balón de fútbol o uno de básquet, zapatos elegantes e informales, una computadora, una bata, etc. Pegue algunas de estas tarjetas en el tablero alrededor de una imagen en la que se vea un padre sonriente con su(s) hijo(s). Escriba debajo de esta tarjeta: Mi papá. Pregúnteles: ¿cuáles de estos objetos les recuerdan a sus papás? ¿Qué otros objetos les hacen pensar en ellos? A medida que mencionen objetos, péguelos en el tablero; si no tiene tarjeta de vocabulario, haga un dibujo rápido y divertido en su lugar.



2. Anime a sus estudiantes a hablar de sus padres: ¿vives con tu papá? ¿Cómo es tu papá? ¿Qué le gusta hacer? ¿Trabaja? ¿Hace deporte? ¿A qué juegan? ¿Quién te acompaña antes de acostarte? En caso de que los niños no vivan con su papá, anímelos para que hablen de la persona con la que viven; madres, abuelas, tías, etc.





3. Lleve un reloj didáctico —o elabore uno usted mismo con materiales reciclables— y ponga el reloj en la hora. Muéstreles el reloj y pregúnteles: ¿qué hora es? Luego fórmúeles preguntas relacionadas con la rutina de los niños y marque la respuesta en el reloj o permita que el niño que conteste lo haga; por ejemplo: ¿a qué hora te levantas? ¿A qué hora te recoge el autobús para venir al colegio? ¿A qué hora cenan en tu casa? ¿A qué hora almuerzas? Y finalmente: ¿a qué hora te acuestas a dormir?

4. Aproveche para repasar los números y la hora con una ronda. Por ejemplo, jueguen “Al reloj de Jerusalén”, en el que hacen una rueda y todos van girando tomados de las manos y cantando:

El reloj de Jerusalén da las horas siempre bien.

Da la una,

da las dos,

da las tres,

da las cuatro.

[Se sigue contando hasta doce].

Una vez que finalice la ronda, todos deben agacharse, quien no lo haga debe pagar una penitencia.

5. Pregúnteles: ¿qué hacen por la noche? ¿A qué hora se van a dormir? ¿Qué hacen antes de dormir? ¿Leen cuentos con las personas mayores? ¿Ven algún programa de dibujos animados? ¿Colorean?



Lectura del libro

1. Realice la lectura del cuento en voz alta; anime a sus estudiantes a que repitan las intervenciones del papá en la historia.
2. Pregúnteles detalles acerca de las ilustraciones que permitan cautivar su atención: ¿qué hora es cuando papá dice que no quiere ir a dormir? ¿Qué expresión tiene en su rostro cuando dice que no quiere dormir y cuando empieza a colgarse de las lámparas? Propóngales que imiten los gestos del papá cuando usted diga: “Es hora de dormir” y luego cuando diga: “Siéntate a mi lado para que te lea una historia”.

3. Indíqueles a sus estudiantes que vayan a la página 7 e identifiquen los objetos que pertenecen al papá y pregúnteles: ¿en qué trabaja el papá? ¿Por qué hay otro reloj en esta página?



4. Pregúnteles: ¿cómo es la actitud del hijo cuando el papá empieza a correr por todo el apartamento? ¿La silla, la tetera y la taza de té en la página 8, qué nos sugieren, paciencia o desesperación? ¿Cómo ejerce el niño la autoridad sobre su papá?
5. Pregúnteles: ¿qué animales aparecen en el cuento? ¿Cuál les gusta más?



6. Recuérdeles que cuando acaban de leer la primera historia en la página 13, y el niño dice: “Ahora sí a la cama, papito querido”, aparecen un ratón y un castillo de naipes. Luego pregúnteles: ¿el ratón es fuerte? ¿Es resistente ante el viento un castillo de naipes? ¿Acaso el papá también es débil por momentos?



7. Dígales que se fijen en el juego que se propone a través del uso de diversa tipografía: ¿qué tipo de fuente se usa cuando interviene el niño? ¿Cuáles son las características de la letra con la que se escriben los diálogos del papá? Dígales que tomen como ejemplo la página 16, cuando el niño dice: “Pero, NO es NO”, y pregúnteles: ¿por qué cambia el tamaño de la letra y de la fuente? ¿Por qué usan mayúsculas?

8. Recuérdeles que en la página 17, cuando el papá está haciendo “pataleta”, se ve una casa pintada en la pared, y pregúnteles: ¿qué le falta a esa casa? ¿Cuántas ventanas tiene? ¿Por qué creen que no tiene puerta? (Eso indica que el papá no quiere entrar en su habitación). Antes de pasar a la siguiente página, haga un breve ejercicio de predicción. ¿Acaso el niño le leerá otro cuento al papá?



9. Ahora, pregúnteles: ¿cómo saben que papá por fin se va a quedar dormido? ¿Qué hora será? ¿Es una noche sin luna o de luna llena?



10. Ahora, dígales que vayan a la página 25 y pregúnteles: ¿cuántos cuadros hay en la pared? ¿Hay alguna ventana? ¿Hay un cuadro negro? ¿Será la ventana con la cortina cerrada? ¿Qué creen que es? Pídeles que no avancen a la siguiente página e invítelos a predecir el final: ¿se dormirá solo el papá o se irá a dormir al cuarto del niño? ¿Se dormirá con el perro o con los ratones?



C onversar y escribir sobre

¡Es hora de dormir, papá!

1. Primero, pídeles la opinión respecto al cuento; por ejemplo: ¿cómo les pareció esta historia? ¿Les pareció divertida? ¿Por qué? ¿Cuál es su parte favorita?
2. Pregúnteles: ¿a qué le tiene miedo el papá? ¿Ustedes también le temen a la oscuridad? ¿Cómo les parece la solución del niño para que su papá pueda dormir? Deles su opinión y pregúnteles: ¿qué habrían hecho ellos en el lugar del niño? ¿Habrían tenido tanta paciencia?
3. Ahora reconstruya la trama de la historia con sus estudiantes mediante estas preguntas: ¿quiénes son los protagonistas? ¿Dónde transcurre la historia? ¿Cuándo sucede, de noche o de día? ¿Cuál es el problema? ¿Cómo solucionan ese problema? ¿Qué pasa al final? A medida que pregunta, utilice las ilustraciones del cuento para propiciar y obtener las respuestas.
4. Prepare una síntesis de la historia con cinco detalles falsos. Dígales que les va a volver a contar la historia pero que deben prestar mucha atención, pues usted confundió algunos detalles. Pídeles que cada vez que escuchen algo que no es cierto, digan “¡No, no, no! ¡No fue así!”, y al primero que levante la mano, dele la oportunidad de corregir el detalle falso por el verdadero.
5. Pídeles que dramaticen los siguientes diálogos extraídos del libro. Primero repase los diálogos sugeridos con todo el grupo; para ello, divida el grupo en dos: papás y niños. Pídeles que lo escuchen y que luego repitan. Haga énfasis en la entonación correcta. Luego, si tiene títeres en el salón de clases, divida a los niños en parejas para que pasen al frente y hagan una demostración del diálogo con los títeres. También podrían hacerlo usando sus dedos índices como títeres; un dedo como papá —con bigotes y sombrero— y el otro como niño.

Diálogo 1

Papa: No quiero ir a dormir.

Hijo: Querido papito... Ya es tarde... Es hora de acostarse para poder estar bien mañana.

Papá: No, no, no. ¡No iré a acostarme!

Diálogo 2

Hijo: Ahora a la cama, papito querido.

Papá: ¡Otra historia, por favor, otra historia! Sólo una más, ¿sí?



Diálogo 3

Hijo: Buenas noches, papito querido. Dame un gran beso y que tengas dulces sueños. Duerme bien.

Papá: Buenas noches.

6. Dedique un momento de la sesión y pregúnteles: ¿les gusta irse a la cama temprano? Hábleles del miedo a la oscuridad. Cuéntenles que la ilustradora del libro, Kris di Giacomo, todavía le teme a la oscuridad. Dígalos que es normal sentir temor y que hay que aprender a controlar los miedos. Pídales ideas y sugerencias para no tener miedo en la oscuridad.

» CONSTRUCCIÓN COLECTIVA

1. Pídales que traigan su cuento favorito para antes de dormir y dedique una sesión para que cada niño presente su libro. Para ello, dígalos que preparen sus presentaciones siguiendo estas preguntas: ¿quiénes son los protagonistas? ¿Dónde transcurre la historia? ¿Cuándo ocurre? ¿Qué sucede? ¿Cuál es el problema? ¿Cómo lo solucionan? Finalmente, motívelos para que digan brevemente por qué les gusta leer ese cuento antes de irse a la cama.
2. Mediante algunas oraciones del cuento, permita que los niños exploren diversos tipos de emociones y expresen sus sentimientos.

Observe la ilustración del papá y pregúnteles: ¿ven al papá feliz o triste? Luego, lean juntos la frase: *“No quiero ir a dormir”*. Háganlo haciendo énfasis en la entonación de tristeza.

Lean juntos la frase: *“Bueno papá, no voy a perseguirte por todos lados. No es hora de dar volteretas”*. Haga énfasis en la entonación para marcar la autoridad que el niño ejerce.



Pregúnteles por la expresión del rostro del papá: ¿está alegre? ¿Por qué está contento? ¿Cuál se imaginan que será la respuesta cuando el hijo le diga que van a leer un cuento?



¿Cuál es la actitud del papá? ¿Está suplicando por otro cuento? ¿Qué se imaginan que está diciendo?

Lean juntos: “¡No, por favor. No apagues la luz!” Pregúnteles: ¿qué sensación expresa el papá? ¿Miedo? Pídeles que lo digan de nuevo exagerando el tono de miedo.



Lea la oración en voz alta y suba el tono de su voz para indicar admiración durante la primera parte, luego bájelo para que suene confidencial: “*Porque mi papá es grande y fuerte, pero le teme un poco a la oscuridad*”. Luego, pídeles que repitan la oración, imitando la entonación.



3. Para continuar explorando el desarrollo de la emotividad y el manejo de la entonación en la lectura en voz alta, enséñeles los siguientes limericks¹ basados en esta historia:

1. Recuerde que un *limerick* es un poema corto y divertido, que cuenta una historia, por lo general sin sentido. Se caracteriza por su estricta rima de tipo AABBA y su ritmo. El origen de este tipo de poesía se remonta a Inglaterra en el siglo XVIII, pero se hizo popular en el siglo XIX gracias a Edward Lear y su Libro del sinsentido publicado en 1845. La escritora argentina María Elena Walsh tiene una colección de limericks llamada *Zoo Loco* que vale la pena consultar.

Mi papá es muy elegante
siempre usa sombrero, corbata y un guante
pero cuando suelta su maleta
siempre le da la pataleta
y entonces, ¡No hay quién se lo aguante!

Había un niño con mucho sueño
que de un pájaro azul era dueño
un día el pájaro dijo: ¡Caramba!
¡yo me voy a bailar zamba!
y el vuelo emprendió, pues era brasileño.

¡A dormir! Que ya es de noche.
Por favor, ¡No me mires con reproche!
está bien... por la casa corretearemos
y dos cuentos leeremos
hoy de paciencia haré un derroche.

4. Llévelos objetos para que puedan disfrazarse y dramatizar los anteriores limericks. Por ejemplo, para el primero, consiga un guante, un sombrero, una maleta y una corbata. Pídale al grupo que diga el poema con la entonación correcta, mientras un niño realiza la mímica de las acciones.
5. Construyan su propio limerick usando frases del cuento como base y dramatícenlo. Escriba en el tablero el siguiente poema y lleve las palabras subrayadas recortadas, juegue con la tipografía; unas grandes, otras pequeñas, y en distintos colores y fuentes. Pídales que le ayuden a completar el poema con las palabras apropiadas. Luego, puede cambiar el último verso por: “¡Esto es insoportable! Es incorregible la tía Gloria”.

¡Todas las noches es la misma historia!
yo corriendo detrás de mi tía Gloria
y trato de ser amable
pero su energía es inagotable
y siempre termina cantando victoria

6. Invite a los padres para que asistan a una sesión con los niños durante la cual podrán compartir la lectura de un cuento, o bien charlar acerca del oficio o profesión que ejercen. Deje siempre un espacio para que los niños interactúen con los adultos invitados a través de preguntas o comentarios.

» VÍNCULOS CON INTERNET

Visite los blogs de Coralie Saudo,
<http://coraliecolorie.blogspot.com/>

y el de Kris di Giacomo,
<http://krisdigiacomo.over-blog.com/90-index.html>,

en los que podrá encontrar referencias a las traducciones que se han hecho de *¡Es hora de dormir, papá!* Asimismo, podrá explorar más ilustraciones y las más recientes historias de estas talentosas escritoras e ilustradoras.





Actividades

Arte y estética

Observe cuidadosamente con sus estudiantes las ilustraciones de Kris di Giacomo en este libro. Como pueden darse cuenta, hay rastros de fotografías, recortes, trazos lineales, efectos logrados con programas de computadora, collage, etc. Kris di Giacomo cuenta en una entrevista que así como nunca puede escoger un único sabor de helado, tampoco puede escoger una sola técnica artística, pues le encanta mezclar lo clásico con lo tecnológico. Mezclar técnicas ofrece muchas posibilidades de expresión. Inspirados en las ilustraciones de Di Giacomo, los estudiantes pueden diseñar un collage alusivo a los temas del libro: ¿qué hago antes de irme a la cama?; mi papá y yo; lo que más me gusta hacer antes de dormir, etc. Pídeles que traigan recortes de revistas —cuya selección depende del tema que escojan—, escarcha, pedacitos de telas, botones, empaques de chokolatinas, fotos que se puedan recortar y cartulina de colores.

Valores y convivencia

1. Motívelos para que reflexionen acerca de la necesidad del buen descanso para recuperar energía. Puede presentarles el video institucional de la televisión colombiana, *Desenchúfate*:
<http://www.youtube.com/watch?v=E-jZRUZBMhc>
O cantar con ellos esta canción en la que se resalta la importancia de “desenchufarse”, es decir, de acostarse temprano, lavarse los dientes y descansar lejos del ruido, la televisión y el computador y así recargar energía para el día siguiente.
2. Exalte el valor de la relación con sus padres. Pídeles que lleven a clase una fotografía de la persona con la que viven. Déjelos que la describan y cuenten por qué les gusta. Pregúnteles en qué se parece la persona de su fotografía al papá del cuento de Coralie Saudo y qué hacen antes de irse a la cama.



